La introducción requiere que el autor establezca

(i) el marco contextual en el que se inserta el problema que se va

a resolver,

(ii) qué es lo que se sabe acerca del asunto en cuestión,

(iii) que es lo que no se sabe, y

(iv) qué representaría (económica, social, tecnológica, y/o científicamente) que sepamos lo que no se sabe.

**Gustavo A. Slafer**